

## El recuerdo de Salvador Elizondo recorre como una sombra las

páginas de esta entrega de la *Revista de la Universidad de México*. Entre las obsesiones del gran escritor mexicano se encontraban los enigmas de la anatomía, los bestiarios, las anomalías físicas o psicológicas. Su universo no se encontraba en la simple fisiología, sino en la realidad simbólica que esos temas eran capaces de evocar. Entre todos estos motivos se encuentra el ajolote mexicano, ese batracio peculiar cuyas metamorfosis han sido capaces de convocar a escritores como Cortázar, Arreola o Roger Bartra. Rescatamos en este número un ensayo de Salvador Elizondo sobre el batracio mexicano que refleja muchos de los rasgos de su escritura: la minuciosidad, el cuidado obsesivo en el uso de cada palabra. El ajolote se erige de alguna forma como una metáfora de la propia obra de Elizondo: una escritura metamórfica donde se complementan la aparente retórica científica con las potencias desatadas de la imaginación. Al mismo tiempo, Daniel Sada nos ofrece un viaje a través de la obra de Elizondo, desde sus primeros trabajos hasta sus últimas obras, pasando por supuesto por libros centrales como *Farabeuf*, *Camera lucida* o *El grafógrafo*.

Margo Glantz nos entrega un penetrante ensayo sobre los textos autobiográficos del entrañable Tito Monterroso donde el exilio y la escritura parecen inseparables. Al mismo tiempo Miguel León-Portilla nos ofrece una aguda reflexión sobre los vasos comunicantes entre la obra poética y la labor filosófica de Jaime Labastida utilizando en su análisis conceptos provenientes del náhuatl y del griego antiguo. El pensar y el cantar, la maestría en el pensamiento y en el cultivo del verso van de la mano, nos dice León-Portilla, en la obra del maestro sinaloense.

La aparición de *Especios. Una historia casi universal* de Eduardo Galeano sirve como pretexto a Guadalupe Alonso para entrevistar al autor uruguayo y revelarnos los secretos de su escritura. Por su parte, David Huerta dialoga con Javier Sicilia acerca de la poesía y lo sagrado. En el mismo registro, Josu Landa comenta la obra del poeta Jorge Esquinca y Alberto Blanco busca la fugacidad del presente en la poesía moderna.

El poeta uruguayo Eduardo Milán, autor de una obra cuya rareza se complementa con la extrema musicalidad de sus versos, nos ofrece en estas páginas una muestra de lo más reciente de su trabajo poético.

Nuestro reportaje gráfico está dedicado a la exposición *Cicatrices de la fe: el arte de las misiones del norte de la Nueva España, 1600-1821*, en el Museo de San Ildefonso: imágenes de una sacralidad perturbadora, muestra del sincretismo del arte novohispano, provenientes de las misiones franciscanas y jesuitas del norte de nuestro país.

El arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma y el astrónomo Manuel Peimbert comentan la aparición del *Diccionario Tiempo Espacio*, proyecto internacional auspiciado por la UNAM y por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia de la Organización de Estados Americanos, que combina la imaginación y el pensamiento con los bártulos del juego poético y la precisión científica.

En nuestra sección de colaboraciones Vicente Leñero nos ofrece un relato desopilante sobre Raúl Velasco, el inefable *crooner* de la televisión mexicana, José de la Colina recupera la mítica figura de Lord Dunsany, el gran maestro de la literatura fantástica y Mauricio Molina nos otorga una semblanza del escritor Ismaíl Kadaré, Premio Príncipe de Asturias de Literatura 2009. Completan nuestro número los textos de Claudia Guillén, Hugo Hiriart, Pablo Espinosa y José Gordon.